

El Museo Olavide de figuras de cera de la dermatología española. Una reliquia del pasado y un ejemplo para el futuro

*The Olavide's Museum of wax figures of the Dermatology of Spain.
A relic of the past and a exemple for the future*

A mediados del siglo XIX se comienza a implantar en la enseñanza médica, y principalmente en Anatomía y Dermatología, el estudio con figuras de diversa composición, estas figuras se realizan a pie de enfermo y suplen las carencias de medios audiovisuales, aun poco desarrollados en esa época. Una de las formas más características eran las figuras de cera o "moulages", que tuvieron su máximo esplendor en París a finales del siglo XIX y principios del XX. Estas figuras de cera ya se usaban en la antigüedad en formas de "exvotos" y posteriormente en los siglos XVII-XVIII para piezas anatómicas y es Joseph Towne (1806-1879) el que además de figuras anatómicas realiza una gran variedad de figuras dermatológicas de las cuales aun se conservan unas 350 que fueron preservados de los bombardeos de la II Guerra Mundial, y se pueden contemplar hoy día en el Gordon Museum de Londres[1].

En el Congreso Mundial de Dermatología celebrado en París en 1889, se inauguró de forma oficial el Museo del Hospital de Saint Louis, despertando una gran admiración entre todos los congresistas, quienes regresaron a sus respectivos países con la intención de crear museos semejantes. Pocos años después, casi todos los grandes centros dermatológicos europeos (Viena, Berlin, Dresde, Munich,...) disponían de colecciones de figuras muy similares a las del Hospital de Saint Louis[1]. Posteriormente muchas de estas figuras fueron adquiridas o exportadas en forma de copias a Hispanoamérica (México) mientras que en otros países escultores nativos reprodujeron figuras similares (Colombia, Brasil, Bolivia, Argentina, Uruguay...). En Portugal (Lisboa) en la actualidad se ha recuperado una colección de 260 figuras de cera realizadas entre los años 1935-45 de los Hospitales de do Desterro (198 moulages) y San Antonio dos Capuchos, los artistas parecen que fueron médicos y escultores judíos que buscaron refugio en Portugal cuando subió el partido al poder en Alemania, muchos de ellos posteriormente emigraron a EEUU e Israel. (62 moulages)[2].

Su aplicación en la enseñanza de la dermatología fue debida a las siguientes razones:

- a) La importancia que se da a la morfología de las lesiones cutáneas lo cual se ve muy bien expresado en las exploraciones minuciosas descritas en las historias clínicas y en manuales dermatológicos.
- b) Con esta técnica se podía reproducir de forma tridimensional a tamaño natural las lesiones que presentaba el enfermo.
- c) Los medios técnicos existentes, grabados, acuarelas y la naciente fotografía no reunía la calidad suficiente para reflejar las lesiones.
- d) Aunque la enfermería de los hospitales era abundante, no siempre se podía encontrar en las salas con los enfermos concretos para cada lección académica.
- e) Enfermos con patología infrecuente se perdían sin una iconografía realista.
- f) El limitado permiso para que los alumnos accedieran a las salas, hacia que estos apenas tenían ocasión de ver la lesiones directamente.

El Museo Olavide fue fundado por el ilustre dermatólogo Don José Eugenio Olavide a mediados del siglo XIX, e inaugurado en 1882, siete años antes que el de San Luis y tenía como antecedente el Gabinete Dermatológico de la Facultad de Medicina, en el que se exhibían láminas y figuras de cartón piedra de la colección de Thibert. Otro antecedente digno de resaltar es el del Museo Anatómico y Patológico del Hospital General, creado en 1851 con algunas piezas de disección modeladas y pintadas por el Dr. González Velasco[3, 4, 5].

Su inauguración (26 de Diciembre de 1882) tuvo gran eco no solamente medico sino en la sociedad, encontrándose referencias en los diversos periódicos de la época como *El Siglo Medico*[6] *El Día*[7] y *La Época*[8]. El nombre original fue de



Museo Anatomo-Patológico, cromo-litográfico y microscópico del Hospital San Juan de Dios, y el acto fue presidido por el Vicepresidente de la Diputación Sr. Conde de la Romera. Durante dicho acto, Olavide pronunció un discurso en el que hizo referencia a los trabajos realizados:

"La colección del Atlas perteneciente a la clínica Homografica del expresado señor y que en número de 229 lamina ha regalado, además de 132 piezas en cera que representan a afecciones diversas de la piel, ejecutadas por el escultor anatómico Enrique Sofio (en aquella época se podía poner los apellidos con S o con Z indistintamente), entre otras piezas se distinguen por la verdad en el colorido y la representación exacta de las dolencias, una estatua yacente de una niña de 12 años con tiña favosa; colecciones de lupus ulcerada de la cara y epitelomas de igual región. Estas piezas en su tamaño son igual al natural de donde se han vaciado, merece citarse por lo raro de los padecimientos un ejemplar de moluscum péndulo y otro de herpetide maligna exfoliatriz generalizada. Figuran también 37 acuarelas propiedad del Dr. Castelo que representan notables casos de distintas afecciones. En otra serie de trabajos figuran los modernos de histología-micrografía llegando el numero de preparaciones realizadas por el orador y el Sr. Pérez Ortiz, López García Antonio Mendoza a 760; llamando la atención principalmente la del eminentísimo micrógrafo Sr. Mendoza que superan en verdad, precisión y elegancia a la de los franceses Bourgoque y Latteac"[7].

A este discurso contestó de forma entusiasta el Dr. Castelo que en breves palabras demostró las ventajas del Museo para el estudio práctico de la juventud y del que carecía la capital de España[7].

Las figuras se agrupaban en vitrinas o armarios acristalados, siguiendo un criterio variable; bien etiológico, morfológico o por semejanza clínica. Cada pieza se solía acompañar de una historia o leyenda sucinta, en una nota se indicaba la consulta a la que pertenecía el paciente del que se había extraído el molde[4].

El conocimiento internacional del Museo Olavide se produce en 1889, cuando 90 figuras, todas ellas realizadas por Enrique Zofío, son trasladadas a París para ser mostradas en el I Congreso Internacional de Dermatología. Los Dres. José Olavide (padre e hijo), Eusebio Castelo (padre e hijo) fueron quienes se encargaron de este traslado, no existe constancia de que Zofío fuera en esta ocasión, si se sabe que acudió en los años 1877 y en 1882 a París comisionado por el Hospital militar para asistir a la exposición Universal de París (1878) y para perfeccionarse en los talleres anatómicos (1882)[9].

Los modelados de Zofío fueron elogiados por personalidades como Kaposi, Boeck o Morris, las figuras eran de tamaño variable a diferencia del museo francés, los moldes abarcaban una amplia zona de piel sana junto a la lesión que se pretendía representar. De esta forma, se podía identificar la región anatómica afectada y comparar la piel enferma con la sana. Algunos de los moldes representaban un cuerpo al completo, algo que también era toda una novedad, también destacaba el color de las figuras españolas, con un tinte distinto según la profesión o el tipo de enfermedad, algo que contrastaba con el tinte casi uniforme de las figuras de Baretta. De hecho, se cree que el escultor francés aplicaba una fórmula constante para dar un color general a la masa de la cera de todas sus figuras[2, 3].

A la muerte de Olavide (1901) el museo pasa a denominarse Museo Olavide, como se conoce en la actualidad.

En 1903, la Imprenta Provincial (calle Fuencarral, 48) edita el Catálogo del Museo Anatomo-Patológico del Hospital de San Juan de Dios, creemos que este es el único catálogo existente. El catálogo hace referencia a 367 figuras, distribuidas en 33 armarios, existiendo en cada armario de 8 a 15 figuras. En el armario 33 constan dos estatuas yacentes; la primera representando una "tiña favosa generalizada", y la segunda un caso de "herpétide maligna exfoliatriz" en una mujer[10].

En un párrafo del catálogo se puede leer:

"El escultor es el hábil artista D. Enrique Zofío, autor único de todos los modelados existentes en este museo, y debe hacerse constar en honor suyo que a instancias del actual Director, D. Fernando Castelo, se ha prestado gustoso a enseñar a otros sus procedimientos de modelado, composición de la masa, coloración, etc., a fin de que se perpetúe y no se paralice ni se extinga en el porvenir la vida del Museo". El catálogo está firmado por el director, el Dr. Fernando Castelo, y por el encargado facultativo del museo, el Dr. José Olavide[10].

Las figuras procedían en su mayoría de enfermos de las salas de San Juan de Dios, aunque hemos encontrado figuras procedentes del Hospital Militar y en ocasiones de los gabinetes privados de Castelo, Sánchez Bombín, etc.

En una primera época los enfermos procedían de las salas de Olavide, Castelo padre e hijo y Sánchez Bombín, posteriormente eran de las salas de Azúa, Sánchez Covisa y Saiz de Aja, pero también hubo otros médicos menos conocidos como Martínez, Cerezo, Pérez Gallego, etc. que colaboraron con enfermos de sus clínicas.

Las figuras del Museo Olavide eran conocidas en Europa y gozaban de un alto prestigio. Como ejemplo, sirva el siguiente hecho: En 1919, cuando don Florestán Aguilar organizó la Exposición Internacional de Medicina en el Palacio de Cristal de Madrid, se expusieron una serie de figuras del museo. La delegación alemana, que ya contaba con los museos de Dresde, Múnich y Berlín (destruidos posteriormente durante la Segunda Guerra Mundial) ofreció la cantidad de 30 millones de pesetas por las figuras expuestas[4, 11, 12].

La entrada al museo estaba permitida a los médicos en horas determinadas. Los profesores del Hospital de San Juan de Dios, cuando lo estimaban conveniente, impartían las conferencias a sus alumnos sirviéndose para las demostraciones de esta magnífica colección. Por ejemplo, se sabe que Juan de Azúa (1859-1922), el primer catedrático de Dermatología de España, dictó ante estas figuras su última lección durante la mañana del día que falleció víctima de una hemorragia cerebral, el 5 de mayo de 1922[3].

Con el Museo Olavide no sólo se pretendía mostrar las enfermedades cutáneas a los médicos mediante los modelados de cera, sino que también tuvo una función divulgativa entre la sociedad. Así, sabemos que durante la Guerra Civil el museo era mostrado por Rafael López Álvarez a los milicianos que disfrutaban de permiso, de forma que comprendieran los estragos que causaban las enfermedades venéreas[11, 12]. La localización del museo siempre estuvo unida al Hospital San Juan de Dios, desde su inicio en la calle Atocha, en 1897 es traslado a la calle Dr. Esquierdo donde permanece hasta su desaparición en 1967.

La dirección del museo en un principio recayó en Don José Olavide posteriormente en su hijo, José Olavide Malo, y creemos que a éste le sucedió José Barta, y finalmente Rafael López Álvarez, como se afirma en una entrevista aparecida en 1966 en el periódico ABC[11, 12].

Entre los escultores del Museo[13] destaca Enrique Zofio y Dávila (1835-1915?) que fue el escultor de la gran mayoría de las figuras del Museo, hasta su muerte fue el único escultor aunque en los últimos años pudo coincidir con su sucesor José Barta Bernadotta (1875-1922) al cual parece que enseñó la técnica pero curiosamente no existe ninguna figura realizada conjuntamente Barta fue un escultor realizó la mayoría de las figuras gran a partir de 1915 cuando murió Zofio, son figuras muy relevantes pero al contrario de Zofio no están catalogadas y no van acompañadas de historial médico. De Barta conservamos unas imágenes cinematográficas de 1927 enseñando el Museo en la película "La terrible lección"[14].

Del otro escultor Rafael López Álvarez solo sabemos que era el director del Museo cuando se cerró y que fue el artífice de embalar las figuras para que no se perdiesen, hemos encontrado solo una figura suya y 12 en colaboración con Barta[11].

Zofio fue un escultor anatómico ayudante del famoso Cesáreo Fernández Fernández Losada[15] inventor de una técnica de modelados anatómico de porcelana y pasta cerámica, que además fue director del Museo Anatomopatológico de Medicina Militar[16].

Ingreso en el cuerpo de Sanidad Militar en 1864 como "escultor anatómico" durante toda su vida perteneció a la Sanidad Militar en donde hemos encontrado su hoja de Servicio donde se detalla todo su carrera militar, sus condecoraciones y los trabajos que realizaba para el Museo de Sanidad Militar llegando en 1907 a ser nombrado director de dicho Museo que es en esa época eminentemente anatomopatológico. Durante su estancia en la Sanidad militar se hace referencia a la realización de figuras de cera dermatológicas las cuales creemos que se debieron perder en el incendio del Hospital Militar de Madrid en 1889, aunque pude que algunas de las figuras rescatadas pasaran al Museo Olavide[16].

Curiosamente no tenemos ningún documento oficial en el que se indique su pertenencia o adscripción al Hospital San Juan de Dios ni al Museo Olavide, sabemos que vivía en Carabanchel y posteriormente se traslado a la calle Huertas 23 cercana al Hospital de San Juan de Dios cuando este se encontraba en la plaza de Antón Martín (Atocha).

Con la muerte de Zofio (1915) y Azua (1922) y el desarrollo de la fotografía y otros medios audiovisuales comienza el declinar del Museo Olavide que se hace más intenso con nuestra guerra civil en la que los principales dermatólogos del momento (Sánchez Covisa y Bejarano) tienen que emigrar, se deja de realizar figuras y las figuras no se utilizan para las clases de los alumnos, el museo junto a otros museos europeos destrozados por la II Guerra Mundial empieza a ser desconocido por las nuevas generaciones de dermatólogos y el museo Olavide a partir de 1967 pasa al olvido y las figuras embaladas con cariño por Rafael López Álvarez comienzan con peregrinar itinerante por diversos hospitales y almacenes de la Comunidad de Madrid[17].

En Madrid el Prof. Antonio García Pérez que médico interno y profesor del Hospital San Juan de Dios y conocedor de los últimos años del Museo dedicó mucho tiempo a la investigación y búsqueda de estas figuras desaparecidas y en 1987 se presenta 20 figuras en el XI Congreso IberoLatinoAmericano celebrado en Madrid. Posteriormente seguimos investigando donde se encontraba el grueso de la colección y así el 27 de Diciembre de 2005 después de numerosas pesquisas encontramos el grueso de la colección en unos sótanos del Hospital del Niño Jesús consistente en 120 cajones de madera de tamaño diverso en los que se encontraron figuras y documentación del Museo[17].

La Junta directiva de la AEDV dirigida por el Prof. JL. Díaz Pérez aprobó un presupuesto especial para la recuperación y restauración de las figuras. Posteriormente las directivas presididas por los Prof. J. Conejo Mir y J.C. Moreno apoyaron el proyecto creándose una Fundación Museo Olavide cuya misión es la recuperación total de las figuras y la divulgación y estudio del material existente, para ello se contrataron a restauradores como son Amaya Maruri y David Aranda que son los artífices de este resurgimiento del Museo.

En la actualidad (Octubre 2013) el Museo tiene 450 figuras recuperadas, restauradas y catalogadas de ellas 366 pertenecen a Zofio y 66 a Barta, queda por abrir 40, además numerosas láminas originales, históricas completas, moldes de yeso de figuras, 140 litografías, láminas de preparaciones histológicas, etc.

¿Qué significa el Museo Olavide para la Dermatología Española y especialmente para los dermatólogos que comienzan la especialidad?, además del tesoro artístico cultural es una fuente de datos y de conocimientos de como era la dermatología en España en sus comienzos (a mediados del siglo XIX), con las clasificaciones de las enfermedades, los diagnósticos, y especialmente los tratamientos, y comprobar la evolución a través de los años. El museo está abierto a todos los dermatólogos españoles e investigadores médicos lo que ha dado lugar a la realización de 2 tesis doctorales, una tercera en curso, así como numerosos artículos sobre el museo, los escultores etc.

En la actualidad se está realizando una serie de monografías Dermatológicas de ciertas enfermedades presentes en el Museo (Atopia, Acné; Psoriasis, Cáncer y Precáncer cutáneo) en las que se compara los diagnósticos, tratamientos de estas enfermedades a finales del XIX y principios del XX, con los actuales.

El Museo esta abierto al público en general especialmente al sector medico con visitas guiadas de grupos especialmente residentes de los primeros años, aunque también hemos tenido la visita de investigadores de Museo o centros extranjeros , con los cuales mantenemos contacto intercambiando información acerca de la restauración de estas figuras.

La difusión del Museo también se realiza a través de exposiciones en los diversos Congresos Nacionales (Madrid; Granada; Barcelona,...) exposiciones monográficas como en Murcia, Granada y Cosmo-Caixa de Madrid y Barcelona o Internacionales como Skin en Londres.

Finalmente además del valor artístico-cultural e incluso sentimental ¿que valor crematístico podría tener este Museo? El valor económico es difícil de precisar con las obras de Arte pues como se dice vulgarmente "Valen lo que se quiera pagar por ellas" pero nosotros para las diversas exposiciones que se han realizado hemos tenido que asegurar las figuras para los diversos traslados, para ello entramos en contacto en el 2008 con la casa de tasaciones TASART (Madrid) la cual nos indicó la dificultad de su valoración real, pero ateniéndose a unas directrices como son antigüedad, estado de conservación, rareza, etc. la valoración para el seguro era de 2.000-3.000 € las piezas pequeñas, curiosamente aumentaban mucho de valor si se trataba de una cara con ojos o sin ello; 5.000 € las medianas y las dos grandes de cuerpo entero 20.000 €, creemos que con el número de piezas que tenemos hace que el patrimonio de la AEDV sea muy importante.

En la actualidad el Museo se encuentra en una fase de ubicación dentro de un gran proyecto: "El complejo museístico de la Universidad Complutense de Madrid" en el que se unirá a otros museos (Anatomía, Farmacia, Odontología, Oftalmología, ...) y donde se podrá ubicar además del Museo, el Taller, la Biblioteca y un pequeño auditorio.

Finalmente indicar que la recuperación de un Museo de estas características es una tarea ardua y en la que el factor económico es muy importante y solo con la ayuda inestimable de la AEDV y los dermatólogos que la integran ha sido posible.

Existe una página web www.museoolavide en la que se puede encontrar numerosa información del Museo, Las Figuras, los escultores los dermatólogos de la época, etc.

Luis Conde-Salazar Gómez

Director Museo Olavide de la Academia Española de Dermatología y Venereología (AEDV).

Felipe Heras Mendaza

Servicio de Dermatología Hospital del Sureste.
Arganda del Rey. Madrid.

Bibliografía

1. Piel de Cera. Editorial Luzán. Madrid 2006. Los Museos de cera dermatológicos. X. Sierra Valenti, pp. 41-8.
2. Clínica, arte e Sociedade . A sífilis no Hospital do Desterro e na Saúde Pública. Impresa de Ciencias Socias. Lisboa 2011. Cristina Bastos, pp. 123-34.
3. Del Río de la Torre E. Los orígenes de la Escuela madrileña de Dermatología (Tesis Doctoral). Madrid: Universidad Complutense 1996.
4. Piel de Cera. Editorial Luzán. Madrid 2006. Historia del Museo Olavide. L. Conde-Salazar, pp. 31-6.
5. Conde-Salazar Gómez L, Heras F. Museo Olavide: Historia. *Actas Dermosifiliogr* 2007; 65-8.
6. Anónimo. Un nuevo Museo de Anatomía Patológica. *El Siglo Medico* 1882; 29: 837.
7. Anónimo. Museo Anatómico Provincial. *El Día* 1882; 940.
8. Anónimo. Un Museo Nuevo. *La Época* 1882; 10: 945.
9. Copia de la Matriz de la hoja de servicios del Ayudante 2º personal Don Enrique Zofio Dávila. Cuerpo de Sanidad Militar. Archivo General Militar de Segovia
10. Anónimo. Catálogo del Museo Anatomo-Patológico del Hospital de San Juan de Dios de Madrid. Imprenta Provincial. Madrid 1903.
11. Crespo P. Un Museo entre paréntesis: Museo Olavide. *ABC* 1966; 37.
12. Anónimo. Las esculturas del miedo. Las enfermedades venéreas aumentan alarmantemente. *Revista QUE* 1978.
13. Conde-Salazar Gómez L, Heras F. Museo Olavide: Escultores-pintores: Enrique Zofio Dávila, José Barta Bernardotta y Rafael López Álvarez. *Actas Dermosifiliogr* 2007; 98: 131-4.
14. La terrible Lección, Director: Fernando Delgado; Guión: Leopoldo Bejarano; Argumento: Leopoldo Bejarano; Director de Fotografía: Enrique Blanco; Asesor Científico: Julio Bejarano; Tema: Lucha Antivenérea; 35 milímetros; Blanco y Negro, Muda, Duración 01431 minutos.
15. Fernández Losada, Cesáreo. En Diccionario Histórico das Ciencias e das Tecnicas de Galicia. Autores 1668-1936, Sada-A Coruña. 1993, pp. 104-6.
16. Torres Medina, JM; Moratinos Palomero, P. El museo de Sanidad Militar en el hospital Militar de Madrid-Carabanchel (1901 a 1908). En "Gómez Ulla, Hospital Militar Central, cien años de historia: 1896-1996", Madrid, Ministerio de la Defensa, 1996, pp. 453-7.
17. Conde-Salazar Gómez L, Heras F. Museo Olavide: Recuperación. *Actas Dermosifiliogr* 2007; 98: 131-4.